



***La Real Fábrica de Gas de Madrid***

**Autora:** Mª Carmen Simón Palmer

**Editorial:** Fundación Gas Natural, Barcelona, 2011

**ISBN:** 978-8-461-46172-1

**Páginas:** 163

La industria del gas presenta varias particularidades que la hacen especialmente atractiva para los investigadores. Una de ellas es su carácter pionero entre las infraestructuras urbanas, lo que obligó a crear un marco regulatorio específico, así como nuevas fórmulas de financiamiento y gestión empresariales.

Los estudios sobre el gas en España se iniciaron con retraso, en los años ochenta. Procedían de dos tipos de investigadores. Por un lado, profesionales del sector, y por otro, historiadores económicos o generalistas. En el caso que nos ocupa, su autora, Carmen Simón, publicó ya en 1989 un libro sobre el gas en Madrid, razón por la que probablemente ha sido elegida para realizar esta nueva obra centrada en el mismo ámbito urbano. En ese dilatado espacio de tiempo la autora se ha dedicado a otras temáticas investigadoras, lo que ayuda a explicar el reducido y

poco actualizado repertorio bibliográfico manejado sobre el gas.

El libro se enmarca en la colección de Historia del Gas en España, patrocinada por la Fundación Gas Natural en colaboración con la editorial Lid, especializada en temática empresarial. Este programa se ha caracterizado por la promoción de monografías locales o regionales que ayuden a reconstruir la todavía poco conocida historia española del gas. Se trata, en este caso, de una obra singular, pues su temática se circunscribe a una instalación áulica, una pequeña fábrica destinada a proporcionar iluminación al Palacio Real de Madrid y edificios anexos. Cabe resaltar su precocidad y duración, pues se puso en marcha en 1833, una década antes que la primera fábrica urbana, la de Barcelona, y catorce años antes del inicio del gas en Madrid, y se mantuvo en funcionamiento hasta 1896, en que el gas fue sustituido por la electricidad. La mayoría de las fuentes manejadas proceden del propio Palacio Real, un archivo todavía poco explotado por los historiadores.

En este sentido, hubiera sido conveniente subrayar el paralelismo de esta iniciativa con otras similares acontecidas en otros servicios públicos, como el carácter pionero de las conexiones telegráficas, telefónicas o ferroviarias entre la capital del Estado y las residencias palaciegas del monarca, lo que visualiza la estrecha conexión inicial de las infraestructuras urbanas con las estructuras del poder político.

En esta misma línea, se echa de menos en este trabajo un mayor esfuerzo comparativo. Por ejemplo, comprobar si en otros países existieron experiencias similares de fábricas de gas destinadas a un uso palaciego y, en ca-

[201]

so afirmativo, qué semejanzas y diferencias presentaron respecto al caso madrileño.

[202]

Abundando en las comparaciones, no sería ociosa una reflexión sobre la filiación, en cuanto a regulación o métodos de gestión, de esta Real Fábrica con las manufacturas reales del siglo anterior, o si supuso una ruptura clara respecto a esos antecedentes. También habría sido interesante una comparación de costes entre el anterior sistema de alumbrado por aceite y el nuevo por gas, para comprobar si el nuevo sistema realmente supuso un ahorro o más bien, como algunas investigaciones locales han puesto de manifiesto, todo lo contrario.

La autora se esfuerza, con éxito por estar en un terreno que domina, en situar al lector en el contexto de las vicisitudes palaciegas, en el convulso marco político decimonónico, pero presta una menor atención a situar la fábrica en la problemática global de la industria del gas en España, en cuanto a mecanismos regulatorios, conflictos entre regulador y fabricante, estructura de costes, competencia eléctrica, etc. Esta relativa fijación dinástica estructura el conjunto del libro, organizado cronológicamente en torno a los distintos monarcas. La experiencia de la autora en trabajos biográficos explica posiblemente el énfasis, excesivo en extensión, puesto en las biografías de los principales gestores que tuvo la fábrica, en especial de su más longevo, Melitón Martín, cuyo rasgo común sería su formación en el extranjero y su afán por lo que hoy se denomina transferencia tecnológica. Esta información, así como la proporcionada sobre los proveedores, resulta de utilidad para ir

pergeñando el perfil de los distintos agentes implicados.

Uno de los mayores aciertos del libro es la relevancia concedida a los motivos que llevaban a los diferentes personajes a tratar de conseguir la contrata de la fábrica, que principalmente eran buscar un acercamiento a uno de los principales centros de decisión política, con previsibles consecuencias económicas en forma de obtención de diversos favores o ulteriores contratos. Este tipo de conexiones, muy fuertes en los servicios públicos, habrán de ser profundizadas en futuras investigaciones. Resulta también de interés la conflictividad que se manifiesta entre distintos cargos (Director, Arquitecto Mayor, Jefe de la Contaduría) por ejercer parcelas de decisión sobre el funcionamiento de la fábrica.

En nuestra opinión, el reducido ámbito geográfico y temático abarcado por el estudio hace que el formato libro sea excesivo, fruto de un estiramiento forzado basado en un exceso de descriptivismo, reproducción literal de citas y aspectos que, como mucho, deberían figurar en algún anexo y no en el cuerpo principal, caso de inventarios o pliegos de condiciones. Sorprendentemente, en cambio, no se ofrecen unas conclusiones que resuman los logros del libro. Por otro lado, la narración finaliza un tanto abruptamente, sin que se explique con claridad y mayor profundidad las causas del cierre de la fábrica y, en especial, la incidencia del alumbrado eléctrico en esa decisión. En definitiva, la temática elegida sería adecuada para un artículo o una pequeña monografía, pero resulta quizás algo abusivo incluirla en una colección ambiciosa como la mencionada.